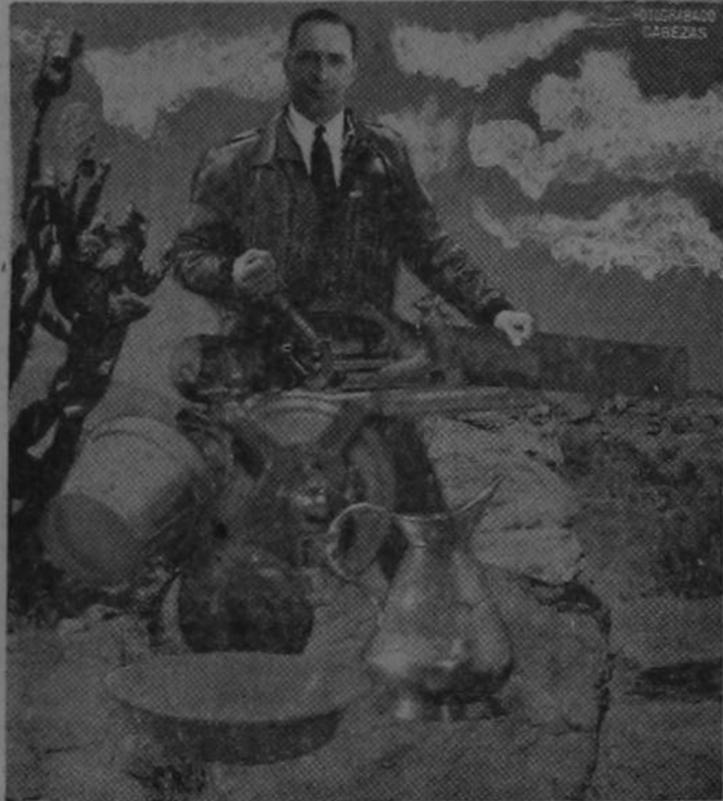


EL DESCUBRIMIENTO DE LA LLUVIA ARTIFICIAL, SE LAS TRAE



La nota más emocionante que hemos tenido en estos días la constituyen los aguaceros que de vez en cuando provoca don Román Macaya. El dice que en compañía de un señor Stone, pero no hay tal. Lo que sucede es que Román inventó ese nombre para defenderse de los periodistas indis-

cretos. Así cuando le preguntan de qué truco se vale para que nos caiga un chaparrón, responde: —Mr. Stone no me permite entrar en explicaciones... Y Mister Stone, que no existe, es quien paga los platos rotos. Por otro lado resulta que don —Pasa a la Pág. 5, letra A

D. CANDUCHO GUTIÉRREZ SE RAJÓ DE MEDIO A MEDIO

Dice don Carlos Gutiérrez Urtecho, que Costa Rica está viviendo un sistema económico social, verdaderamente bolcheviqui. Expone don Canducho, en forma razonada, que la nacionalización bancaria, el impuesto sobre el capital, e impuestos y acuerdos municipales, no son otra cosa que instituciones bolcheviquis. Bueno, vamos por partes. Don Carlos les ha dicho a los de la Funda Rejuntadora de la Segunda Rebusca, que no son otra cosa que el mismito soviét. Explica el señor Gutiérrez que los bolcheviques han resultado unas humildes alpargatas al lado de los estadistas de este gobiernillo. Y lo explica presentando el pavoroso

panorama de impuestos que abruma a los costarricenses. La publicación del señor Gutiérrez, además de ser muy interesante, sienta un precedente. Ya era hora de que en Costa Rica la gente hablara y no que siga aguante y aguante. Conforme a las palabras de don Canducho, resulta que el señor Subsecretario de Hacienda no se llama Alfredo Hernández Volio, sino Alfredoff Hernandezvich Volioff. Total, por lo que vemos, que todo ha cambiado: don Manuel Mora al lado de los bolcheviques de la economía nacional, resulta un hediondo burgués.

VISTAZO SOBRE LA CHINA ROJA...

Es una ironía que los rojos hablen de un pacto de amistad y de alianza, durante treinta años, con el noble y sufrido pueblo chino.



Es un drama sin comparación: el chino una lágrima enjuga pues su lucha es, sin discusión, la de conejo contra lechuga. El pueblo chino muy oprimido ante todo lo que está viendo exclama muy entristecido: el rojo, me está "protegiendo..."

fundada en 1935 vale 30 céntimos

La Semana Cómica

— San José C. R. — Dirige Pío Luis Acuña—Tel. 2886 1º de Abril de 1950 N° 614

EXPLICA EL GERENTE DEL SEGURO SOCIAL D. OTILIO: COMIENZE POR CASA...



Para darle este recado al señor Presidente, no nos preocupa el hecho de que nunca se encuentra en la Casa Presidencial. Esto por cuanto "La Semana Cómica" va a todos los rincones del país, y en alguna parte la leerá el feisín que nos gobierna. El señor Presidente, tan dado a acusar a los demás de que no saben castellano, — ¡como si él lo dominara!, debía empezar por casa. Esto es, pedirles a sus ministros y a

quienes envían publicaciones a La Gaceta, que aprendan a escribir castellano. Todos los días el diario oficial publica documentos del Poder Ejecutivo, horriblemente redactados. Del Congreso, ni hablemos. Es alarmante el descuido o la ignorancia de los autores de dictámenes y de leyes en general. Y, para completar la fiesta, también hay que decirles a los señores magistrados que —Pasa a la Pág. 5, letra C

LOS DIPUTADOS SIGUEN EN VACACIONES

Informan los periódicos que los diputados han entrado en receso. ¡Como si siempre no lo hubiesen estado! La nota en cuestión quizás obedezca a otra cosa: a que los diputados quieren que el país se dé cuenta de que ellos existen. Al respecto seguimos recordando lo que les dijo don Toberro Salazar hace pocos días: que los diputados todo lo resolvían con las posaderas. Ningún diputado se atrevió a probar de las palabras de don Toberro, palabras que envuelven la acusación de que en la Cámara hay

una mayoría dócil al Ejecutivo. Esto es, el caso de quienes en los debates sólo acechan una señal para aprobar o improbar. Del cargo hecho por el señor Salazar, se desprende que en la puerta de la Asamblea convendría poner el rótulo de La Voz de la Víctor. Esto es, "el de la voz del amo". ¡Y pensar que tenemos que aguantarnos ese Congreso largos cuatro años...! Bueno, que en este país, por donde quiera que nos cojan, estamos fregados con j.

EN COSTA RICA, PLENO SIGLO XX, ESTAMOS IMPORTANDO PAPAS

Leemos en un periódico que el Ministerio de Agricultura ha dispuesto comprar en los Estados Unidos nada menos que tres mil quintales de papas. Y dice la nota que se hizo la solicitud por papas "frescas". Bueno, que sólo faltaba que adquirieran papas ancianas. El hecho de que los costarricenses importemos papas, no tiene perdón de Dios. Y duele más que esto ocurra cuando los últimos dos ministros de Agricultura han sido dos cartagineses, o cartagos. En el caso actual tenemos frente a ese ministerio a uno de los mejores elementos de la juventud de Cartago,

a don Claudio Antonio Volio, nuestro amigo Cucú. Pues bien, no obstante que en toda la provincia de Cartago hay enormes fincas en donde las papas se dan en abundancia y de primera clase, resulta que las tenemos que importar... Esto parece un chiste de Ripley. ¿Por qué motivo los agricultores de Cartago no quieren sembrar papas? ¿Cómo es posible que haya que traerlas de afuera como si se tratara de manzanas de California, de uvas chilenas o de tequila de Jalisco? Del Ministerio de Agricultura sabemos que tiene unas oficinas —Pasa a la Pág. 5, letra D

Se quejan los diputados que al Seguro piden datos que allí no oyen sus recados pues trabajan sólo a ratos. Ante las voces quejosas ha contestado el gerente que como él estaba ausente sucedieron tales cosas. En el seguro se dice que todo marcha muy bien, que quien sus obras revise a esto ha de decir: ¡Amén! Pero hay asegurados, ya sean hombres o señoras, que por ser examinados hacen cola al sol por horas con lo que salen curados.

TURISMO DE FUNCIONARIOS PUBLICOS

Ahora nos vienen con el cuento de que la Municipalidad de San José está empeñada en hacerse representar en el congreso de gobernadores que se celebrará en los Estados Unidos. Entre los candidatos que se citan para integrar la delegación, figura el señor Gobernador de la Provincia don Joaquín Lizano. Razón teníamos en días pasados cuando afirmamos que podíamos vivir sin gobernador. Prueba es que a nuestro amigo Lizano no se le ve por ninguna parte, y ahora se trata de enviarlo a pasear a los Estados Unidos. Hasta la fecha nuestro querido gobernador ni siquiera se ha dado —Pasa a la Pág. 5, letra B



STALIN ESTA VIVITO Y COLEANDO

("Newsweek" sostiene que fué un truco la fotografía de Stalin ante la urna de votación en las últimas elecciones rusas. (A nosotros, ¡que nos registren!) Que Chepe Stalin ha muerto, cuentan y dicen los cables; pero nada de eso es cierto: está aquí en cosas amables... Aún no ha estirado la pata este hombre tan repulsivo, pues lejos de pelar rata cada vez se pone más vivo...

CRÓNICAS de AYER y de HOY

por El Husar Blanco.

Cuando conocí a don Manuel de Jesús Jiménez

Cuando conocí y traté a don Manuel de Jesús ya estaba en sus años mayores, había escrito las más de sus páginas, publicado los mejores de sus discursos y, puede decirse, ya había dado por concluida la sobresaliente labor de su vida. Es cierto que seguía siendo el más respetado de los parlamentarios de aquellos días en que el congreso resumía la flor del intelecto y se honraba con los más destacados varones del país; en que daba gusto y estímulo asistir a los debates de un cuerpo legislativo en que la mayoría de sus miembros hacía gala de una superioridad de miras, de un noble interés por los problemas públicos y de una cultura intelectual y un espíritu cívico verdaderamente edificantes. Era la edad de oro del parlamentarismo nacional, en que las tribunas del congreso se abri-llantaron con la palabra y las ideas de los más notables oradores, de los humanistas más cultivados y de los más destacados políticos de la época. En esa corte escogida y magnífica de nuestra democracia, don Manuel de Jesús era como el principal o el sumo sacerdote.

Por entonces todos los atributos del señorío adornaban su persona que tenía el aire próspero y severo de los aristocráticos antañones hisodalgo; su señorío en sus maneras pulidas y en sus ademanes lentos; señorío en la forma de hilar los párrafos y en el puro estilo de sus discursos; señorío en sus enojos y violencias, en la forma en que dominaba sus pasiones cuando se le veía levantarse, para una contraréplica, temblando levemente su cuerpo endeble como una caña al viento, con un destello de fiera iracundia en los ojos y de sus labios empezaban a salir, serenas y lejanas, las palabras; eran llenas, frías y poco a poco iban tomando fuerza, haciéndose dominadoras, cortantes como los tajos de la espada, para que, al terminar, el adversario se encontrara anonadado bajo una montaña de argumentos que habían ido brotando sin estrépito, con un fluir sereno de aguas mansas y profundas. Señorío en lo moral, que llenó de austeridad su vida; señorío artístico que destelló elegancia y belleza en las páginas con que nos encanta; señorío en su fe católica, herencia venerada de sus mayores, que lo llevaba al recogimiento de los templos en esas

horas quietas en que están desiertas sus naves, o a presentarse ataviado con pulquísima elegancia los días de las festividades mayores, en las más pomposas y solemnes procesiones. Señorío en los salones elegantes y mejor mirados, en las reuniones sociales, lo mismo que en el palco de las fiestas, cuando asistía a las corridas de toros, o en los campos abiertos de los alrededores de Cartago cuando, cubierto con el pita de anchas haldas, sabía sofrenar con vigorosa mano los impulsos de un potro a media doma.

Si en la calle, en su despacho de funcionario y en el trato general de las gentes era adusto y severo hasta parecer orgulloso, en la confianza amistosa de la tertulia era de una atractiva simpatía, la que se tornaba en dulzura exquisita dentro de la intimidad del hogar. Al visitante de su casa le dispensó siempre acogida cariñosa y la esplendidez sencilla y delicada del que no quiere deslumbrar ni ofender al huésped. A las puertas de ella llamaban, el amigo ganoso de un plácido rato de conversación, el gomonal plueblerino que venía por un consejo, el político o el alto funcionario que llegaban para una consulta y el menesteroso que tendía la mano pordiosera y tímida. Todos eran recibidos del mismo modo, y todos salían contentos. Perdonaba los agravios con largueza, pero sabía ser cruelmente desdenoso con sus enemigos, como si nada se le diera el tenerlos ni le inspirasen nunca, fueran del tamaño que se quisiera, el mínimo temor.

Los años, con su sedimento de experiencias, la lectura metódica, la meditación sosegada, la investigación constante y los estudios, habían hecho de don Manuel de Jesús un erudito humanista. La voluntad le seguía férrea, vivas y despiertas las inclinaciones e inalterables sus ideas filosóficas. Conversador ameno, contador de cuentos de deliciosa sencillez, era de oírlo cuando, evocando pretéritos días, relataba sabrosas anécdotas en tal lenguaje que no parecía sino que estaba dictando un pájina más que añadir a las que llevaba escritas.

EL HUSAR BLANCO.
(Del Prólogo del II tomo de "Noticias de Antaño").

DUELO

EDUARDO AZUOLA

En alas de un recuerdo noble y generoso, viene a nuestro pensamiento el nombre del Dr. don Eduardo Azuola, fallecido hace pocos días en la ciudad de Boston, Estados Unidos.

Con profunda emoción meditamos en aquel amigo que cerró para siempre sus ojos bajo otro cielo, y no bajo el suyo el que él tanto y tan entrañablemente amó. El destino se impuso a los impulsos del corazón. Así murió Eduardo lejos del regazo maternal en donde todos los días una venerada viejecita, una santa señora, pedía por él en sus plegarias al Dios de los hombres.

Quiso el destino que el doctor Azuola viajara desde muy joven: primero por sus estudios y después porque el mundo le ofrecía un campo más ancho para sus actividades. Por su claro talento, por su cultura exquisita y por su admirable don de gentes, encontró siempre abiertas las puertas de las universidades en donde fué un profesor predilecto, de los centros culturales en los que se impuso su voz autorizada, y de todos los sitios dignos de sus admirables virtudes. Y siempre, en todo momento, mantuvo Eduardo encendida la llama de su intenso amor patrio. Pocos, muy pocos hombres han servido mejor y con tanto desprendimiento a su país, como el noble amigo cuya amistad consideramos un privilegio del mejor linaje.

Con frecuencia teníamos noticias del doctor Azuola. A través de nuestras lecturas encontrábamos elogiosos informes de sus triunfos, los cuales muy poco repercutían en Costa Rica. Únicamente los conocían los suyos, pues del hogar materno se alejaba él, pero nunca su espíritu. Constantemente su madrecita, a la que él tanto amaba, recibía la carta del hijo ausente con la promesa de retornar muy pronto a verla. Y el miércoles pasado, en lugar del anhelado mensaje de cariño y de ternura, llegó la cruel y desgarrante noticia...

Eduardo murió al lado de su esposa, la gentilísima dama doña Consuelo Trigo de Azuola, hija del gran escritor don Felipe Trigo, de tan grata memoria. La noticia de su muerte conmovió al amplio círculo de sus amistades y vino a repercutir a Costa Rica, inesperada y cruel como una puñalada a traición.

Ante el triste suceso, con el espíritu doblegado, decimos nuestras palabras de cariñoso recuerdo al noble y bondadoso amigo. Y sinceramente, muy sinceramente, le presentamos nuestro pésame a las familias dolientes.

quien posee, esto es innegable, no sólo muchas cualidades, sino el don de conquistarse la simpatía y la estimación de quienes lo tratan. En esta forma el amigo Colmenares se (Pasa a la Pá. 7—Nº 1)

CHARLAS AL SOL

El reino animal ha creado el hipopótamo; el reino vegetal ha creado la calabaza; la mecánica ha creado el autocamión.

El camión es la bestia zafia de los vehículos mecánicos. Es indigno llevar dentro ese milagro de sutileza que se llama motor de explosión. El motor de explosión, artificio encendido en el ansia de espiritualizarse, que acabará siendo soplo invisible, no ha nacido para vivir en la panza de ese monstruo resoplante y grosero. El camión, indiferente a las elegancias del progreso, está pidiendo a gritos los percheros.

Y encima, se insolenta y se desmanda. No le basta llenar la ciudad de estruendos y trepidaciones. Necesita acorrallar y planchar a los transeúntes en las aceras. Nos hace pensar todos los días que hemos vuelto a la edad de los elefantes de guerra.

¿Será que el progreso necesita, para proseguir animosamente su camino, demostrarse a sí mismo que todavía sabe equivocarse? ¿Será ésta la razón de que los hombres y los pueblos, cuando marchan más alegres por el camino de su libertad, tropiecen siempre con un camión atravesado en el camino?

No nos metamos en honduras. Tal vez no ocurre sino que estamos en la hora de los pesos pesados. Se imponen los camiones, las mujeres juegan fútbol y los periódicos publican crónicas de la sesión del Congreso... Lo más pesado que hay en el mundo.

HELIOFILO.

CRONIQUELLA

Las delicias de la radio

Desde las columnas de este semanario, en varias ocasiones, hemos señalado los defectos de que adolecen los programas que ofrecen las estaciones de radio costarricenses y hemos sugerido remedios para lograr que esos programas mejores.

Pareciera que todo lo que se diga, en ese sentido, es letra muerta, es arar sobre el mar, porque los propietarios o empresarios de radiodifusoras no quieren convencerse de que la mejor manera para prestigiar y dar más valor a sus estaciones, sería ofrecer mejores programas y desterrar todo aquello que hace de la radiotelefonía en Costa Rica un verdadero suplicio para numerosos oyentes.

Hasta hace poco tiempo, las tandas de anuncios —mal dichos y peor redactados generalmente— corrían entre disco y disco, constituían uno de los males insoportables en las radiotransmisiones. Pero por ese espíritu imitativo que nos caracteriza, merced al cual adoptamos los ticos semejanzas a los simios, en tantas ocasiones, tenemos ahora que en cuanto a uno o dos anunciantes "del exterior" se les ocurrió grabar en discos sus avisos amenizados por una musiquilla, ahora a todas las estaciones locales les ha dado la chifladura por ensartarnos todos sus anuncios con una música estridente de rumba, de guaracha o de danzón. Ya no hay específico para los callos, para el lumbago o para cualquier dolor, que no haga su propaganda por la

radio con avisos intercalados en medio de unas cancioncillas agresivamente insulsas e insoportables, como si la "ciencia" del anuncio consistiera en empalagar a los sufridos oyentes.

Pero para colmo de males, no es sólo uno de esos anuncios "sonoros" el que se oye entre pieza y pieza del programa, sino que los locutores —posiblemente por orden de sus patronos— intercalan cuatro, cinco o más de esos latosos avisos cantados, para hacer más desesperante la situación del público que espera oír por la radio una música agradable. Lo que más pueden esos locutores conceder al oyente es que, además de los insufribles anuncios grabados, ellos (los locutores) nos reciten, además, las tandas de avisos corrientes, para deleite de quienes oyen la transmisión. Y si a esto se agrega que en vez de un programa de música decente, lo que se da a los que escuchan es una audición de música para cafés, o una charla estólida... ¡apaga y vámonos!

¡Qué comparación con los programas que ofrecen la mayor parte de las buenas radiodifusoras extranjeras, en donde cada media hora o cada hora de buena música es patrocinada por determinadas organizaciones comerciales, las cuales pareciera que tratan de demostrar que, cuanto más discreto es su anuncio, resulta éste más elegante y más efectivo!

Lo que más sorprende, en el caso (Pasa a la Pág. 7—Nº 2)

MUNDO DIPLOMATICO

EN LA LEGACIÓN DE VENEZUELA

En la Legación de Venezuela les fué ofrecido, hace unos días, un espléndido "cocktail" a los comandantes mayores don Sidney Ross, don Jorge Mena y don Alfonso Monge, quienes integran la misión militar que asistirá en Caracas al homenaje conmemorativo del bicentenario del natalicio del Generalísimo Francisco de Miranda, legítima gloria de la patria de Bolívar.

Los delegados costarricenses van a Venezuela como huéspedes de honor del gobierno de aquel país. In-

dudablemente disfrutarán de una envidiable temporada. En Caracas no sólo tendrán la cálida, franca y tradicional acogida de la sociedad venezolana, sino que podrán admirar el pujante progreso de aquel gran pueblo.

El señor Encargado de Negocios de Venezuela, don Luis A. Colmenares, exquisito amigo nuestro, puso todos sus buenos empeños en cristalizar la jira de los militares costarricenses. Esto es algo que no puede sorprendernos a los que conocemos al gentil diplomático,



FRONTE ALEGRE

Estamos en el reinado del brochismo

En estos dorados tiempos, en los de la Tercera República, se ha desatado en el país un brochismo que desespera. Bien está que todas las alusiones que públicamente se hagan al señor Presidente, sean respetuosas, pero de allí a darle brocha hasta porque anda con camisa de cuadros, sombrero de vaquero y pantalones que de chingos lo van a picar los pollos, hay su diferencia.

En los tiempos bárbaros, cuando todavía no nos habían redimido los sabios de hoy, se citaba a los gobernantes con sencillez, pero con un acento de profundo respeto: don Ascensión, don Ricardo, don Cleto, don Julio y tantos otros más. Hoy cada vez que un escritor

o un orador alude al Presidentillo que nos gastamos, lo abruma de adjetivos y de elogios manidos. Lo mismo pasa con los ministros. Cual quier persona que allá en el extranjero lea algunas publicaciones de Costa Rica, se imaginará que vivimos en un país donde el talento y el acierto de los que están arriba, son algo así como una epidemia. Todos son genios, sabios, mártires, héroes, patricios... y, lo que no saben en el exterior, es que aquí hace rato vamos cuesta abajo, como entierro de pobre.

En fin, vivimos en el reinado de las brochas, los hisopos, los pinceles, los pincelillos y, aigo más: en el de las botellas, las garrafas y los estañones. ¡Estamos arreglados!

La peste de los medallitas es desesperante

En distintas ocasiones nos hemos referido no sólo al eclipse de la galantería, de parte de nuestras juventudes, sino también —y esto es doloroso— al eclipse de una simple y rudimental cultura...

La sociedad se queja y con mucho fundamento de la actual muchachada.

El espectáculo que dieron hace pocos días unos língaros del Seminario, persiguiendo por las calles a los chiquillos de primer año, a fin de pelarlos al rape, no puede haber sido más desagradable. Bien está una novatada, o sea el bautizo a los que ingresan en un colegio, pero para los alumnos de la Universidad y siempre y cuando se trate de notas joviales y no de actos de salvajismo. Los pobres chiquillos de primer año del Seminario no sabían cómo aproximarse en los primeros días a su colegio, pues unos mamulones de cuarto o de quinto año —buenos para volar hacha o para boxear con Tuso Portuguez— los perseguían por las calles y les cortaban el pelo a rape. Algo más: varios chiquillos resultaron con leves lesiones en la cara. Y mientras tanto, los curas lo que hacían era rezar o dormir la siesta.

Pero, eso es un simple detalle. Adonde vamos es al reinado de grosería de unos cuantos muchachos que entran en los cines con menos elegancia que unos caballos en una caballeriza. Gritan y alborotan como empeñados en exhibir la ninguna cultura que les han dado sus padres. Y una vez dentro de los salones, fuman como marineros, se imponen por sus risotadas y por sus chavacanerías. Con frecuencia logran que las señoras se alejen de sus alrededores, pues se hacen insoportables en toda forma.

Esos caballeritos, con aires de hombres, carecen de toda cultura para tratar señoritas. Muchas veces, por la Avenida Central, hemos

visto el tristísimo espectáculo de una señorita, primorosamente vestida, al lado de un mangansón en camiseta, despeinado, fumando y todo dado al diablo.

En los salones de baile es donde hay que ver a esos malcriados. En otros tiempos un joven se acercaba gentil y caballeroso a solicitarle a una señorita que le permitiera bailar con ella. Hoy le hace señas con los dedos desde lejos. Y todo por el temor de acercarse a la mesa creyendo que lo pueden comprometer a pagar unas cocacolas. Y como es lógico, durante la fiesta nunca invitan ni festejan a las señoritas. Estas tienen que llevar dinero para pagar su consumo. Y en cuanto a las suegras, ni hablemos. Seguramente piensan los caballeritos de nuevo cuño que las pobres viejas deben irse a La Eureka a tomar café.

Antiguamente un muchacho se acercaba con discreción y con respeto a la puerta o a la ventana en donde estaba su novicita. Hoy llegan en automóvil y las jovencitas corren a sentarse a su lado, mientras la vieja sigue muy tranquila en el interior de la casa.

En otros tiempos un muchacho se complacía en descubrirse galantemente al paso de unas damitas. Hoy les quitan el rincón, les silban y las tratan como a cocineras. Muchos de ellos, en el mismo instante de conocer a unas señoritas, ya las están "voceando" y haciendo objeto de chavacanerías sin igual.

En la Avenida Central hay dos o tres sitios por donde no pueden pasar las jovencitas. Los medallitas, pachuco o "tiernos" que por allí se estacionan, hacen alardes de sus palabrotas y de sus bromas groseras.

Frente a estos cuadros tan tristes suspira uno por el retorno de Herodes, pero para que comience con esos língaros tan malcriados y



Evítense molestias y pérdidas de tiempo.

Nosotros les hacemos sus copias.

OZALID

instantáneamente.

nítidamente.

confidencialmente

Ofrecemos además, papel Ozalid en cualquier cantidad y en los tamaños standard.

Teléfono: 2013



Un campesino en el Ministerio de Educación

Llegó un campesino de Río Cuarto, a conversar con el señor Ministro de Educación y la plática se desarrolló de este modo:

—Dautor, estoy espantao de la caña tan encohetada que ha cojio usted en su finca...

—¡Oh noble y zafio labrador! Natura es dadivosa y la exuberancia esmaltada por el Dios de los Astros y por Eros, convierte el surco en vellocino de oro.

(El campesino quedó lo que se llama orático y dispuso hablarle de otra cosa).

—Dígame, dautor, ¿por qué la yegua baya tiene tos?

groseros.

La policía debía dictar energicas medidas contra esa plaga de pachuco que ha reventado últimamente. de la misma manera, los muchachos cultos y caballerosos, debían proponerse a darles unas cuantas lecciones de decencia.

De modo, pues, que a las crisis que existen en el país, la económica y la política, hay que agregar otra: la de moralidad de una muchachada que constituye nada menos que parte del porvenir del país.

La fiebre del "futbol" femenino nos alarma

En Costa Rica habíamos tenido mujeres toreras, beisbolistas, barberas, terroristas y, principalmente boxeadoras, pero nunca futbolistas.

En cuanto a que las mujeres sean boxeadoras no hay ninguna novedad. Es muy elevado el porcentaje de esposas que por un quitame esapajas, le empujan la mano al indefenso marido. Conocimos el caso de un pobre diablo que fué a quejarse a una alcaldía de que su mujer, de un solo cascarazo, lo había dejado profundamente dormido. El alcalde, el secretario, dos testigos y el infeliz maridillo se presentaron en el teatro de los acontecimientos. Muy grave y muy solemne el alcalde le preguntó a la dama:

—¿Usted, señora, le pegó a su marido?

—¿Y usted, señor alcalde, lo duda? Pues para que no lo dude, espérese un momento.

Y delante del alcalde, del secretario y de los testigos le dió una pavorosa paliza al pobre marido, que gritaba como si una tripa se le hubiese roto.

Pero bien, desde que un grupo de simpáticas y encantadoras muchachas dió una nota de la más noble emoción, en el Estadio Nacional, jugando futbol como Dios manda, casi todas las mujeres de S. José suspiran por ser campeonas. Y esto,

naturalmente, tiene muy alarmados a los hombres. Una tarde de éstas una señora gorda le dió a su marido un puntapié que lo hizo entrar de cabeza en un tabique. Inmediatamente al grito del desolado esposo, acudieron las vecinas, y una de ellas le preguntó a la dama que cómo había logrado semejante score, toda vez que ella, cuando agarraba a patadas a su cónyuge, difícilmente lo hacía caminar más de tres metros.

Si todas las muchachas de Costa Rica aprenden a jugar futbol, aquí vamos a tener una verdadera revolución. De hecho el léxico de los novios será como éste:

—Deja esas manos quietas que me vas a hacer un **hand penalty**.

—A ti te gusta atacar por el ala derecha.

—Mira, que si mamá te ve te pone **of-side, of-side**.

Pero, lo grave será que las muchachas ya no necesitarán que las cuiden. Tan pronto el novio se ponga vivo, le empujan una patada que lo hacen ver los platillos voladores.

Por otra parte las suegras cográn mayor autoridad. Fácilmente, ante un yerno sospechoso, exclamarán:

—Con este mosquito muerta voy a hacer un **corner técnico**.

Pero el colicho será cuando dos mujeres descubran que el mismo hombre las engaña. Bueno, que el pobrecito quedará convertido en una bola de campeonato.

Y, después de reinar las mujeres en todos los campos, todavía a su sexo lo llaman el débil. El único débil será el de los hombres quienes dejarán de estar arriba, para estar abajo.

ANIS

—¿Recuerda el extraordinario caso de la criatura que nació con dos caras?

—Era varón, ¿no?

—Desde luego. De no ser así, no hubiera tenido nada de extraordinario.

Liceístas convertidos en chimeneas

Leemos en un periódico que los alumnos del Liceo de Costa Rica han sido autorizados para fumar en las aceras del edificio...

Nos cuesta creer semejante noticia.

Como se ve, en aquella institución ya no sólo desapareció la voz que les recomendaba a los muchachos que no fumaran, sino que ahora se les autoriza a caer en garras de nuestra señora la nicotina.

Antiguamente un alumno se sen

tía confundido si en la calle uno de sus profesores lo veía fumando. Hoy todo ha cambiado. Ahora tranquilamente un alumno le pide un fósforo a su profesor.

En las horas de los recreos, las personas que pasan frente al Liceo, aquel Liceo que tanto quisieron don Justo Facio, don Napoleón Quesada, don Eduardo Zamora, don Juan Dávila, don Alejandro Aguilar Machado, don Mario Fernández, y tantos otros más, podrán observar el *inetable* espectáculo de un grupo de alumnos fumando tranquilamente.

En igual forma en que se autoriza fumar a estudiantes tan jóvenes, mañana, se les permitirá que en la acera del Liceo, frente a la institución, se empujen sus guaritos. Y, asimismo nada tendría que jugaran churuco o allí tuviesen citas con chicas sospechosas.

En el Liceo, entre los alumnos existen buenas reservas de juventud, y a éstas corresponde una reacción, la que por lo que vemos, los profesores están muy lejos de hacerla.

Ricas hasta la Última Partícula

SARDINAS "TESORO DEL MAR"

Consígalas donde venden productos de calidad

LA DOCENA DEL FRAILE

EL ENANO DEL PLATILLO

Siguen los platillos voladores siendo el tema del momento. Fuera del platillo, no hay cosa que interese a nadie.

Se puede decir que el platillo es el plato del día.

Todos se preguntan qué son los tales discos voladores. Y dan sus opiniones los sabios, los que la pican y los tontos. Nosotros no somos estrategos; ni somos astrónomos, ni sabios ni la picamos.

Pero creemos ser los únicos que, modestia a un lado, hemos dado en el chiste de la cosa. Los platillos voladores, sí existen.

Desde que Calderón, el de la Barca, dijo aquello de que todo en la vida es sueño, oyeron los hombres la verdad más acabada. La realidad es un sueño. Y se sueña lo que se desea, lo que se anhela, lo que desvela, lo que encanta y embelesa.

¿Es o no verdad que los costarricenses, desde hace su rato, no pensamos en otra cosa más que en el plato? Y como aquí somos nones para rebajar, ya rebajamos la prenda idolatrada de nuestros ensueños de plato a platillo. Y los vemos volando por las alturas, por las nubes, por los horizontes. De pronto los vemos aparecer; pero de pronto también cruzan en rauda vuelo ante nuestra ilusión y se desvanecen. De manera que no sabemos ni que tiene cada uno.

De México parece que nos dieron la noticia de que uno que allá se resbaló y se vino al suelo, llemos ni qué tiene cada uno.

Claro, la preocupación del costarricense completa: el platillo y el enano. Son las dos cosas que nos están quitando el sueño desde hace días. Y no sabemos cuál nos desvela más, si el uno o si el otro. Las dos cosas son malísimas para los cesantes, para los desocupados que no tienen más trabajo que el de andarlo buscando, para los

pobres y para las señoras en estado. A lo mejor a éstas les puede salir un disco volador o un enano. Por eso es que debemos cambiar de tema pronto y empezar a ver otras cosas. Lo malo es que el enano ha sido siempre una preocupación de los costarricenses. Más que el platillo, estamos seguros.

Cuando uno está chiquito y tiene abuela y tatas consentidores, empiezan por contarle el cuento de Blanca Nieves y los siete enanos.

Al poco tiempo, ya de más adúltero, le cuentan a uno el cuento del enano Beto que le vende lotería.

La gallina enana es siempre la que hace más bulla en el patio.

Todos sabemos que el amor del hombre pobre es como el del gallo enano, que en querer y no alcanzar, se le pasa todo el año.

Total que a estas horas no se sabe si es más preocupante el disco que el enano. O si el enano es un problema más grande que el disco.

No sabemos si es que el plato lleva al enano, o si el enano lleva al plato.

Y se trata de establecer si es lo mismo decir el plato del enano o el enano del plato.

Lo cierto es que el enano se ha convertido en el plato de la fiesta, y no hay quien no se preocupe por él. Se dice que en nuestro país uno de los hombres que menos preocupaciones tiene es nuestro presidente.

Pues bien, hasta para el señor presidente ha sido, y sigue siendo, una verdadera preocupación el enano.

Así es como se ha llegado a modificar el dicho de que no hay quien no tenga su preocupación: Ahora se dice que no hay quien no tenga su enano.

Yo, al menos, tengo mi enanito, y no es por rajar. Aquí donde ustedes me ven, mi enanito me con-

versa. ¡Qué cosa! Plato es lo que no tengo, no de ahora, desde hace su rato que no veo uno, a gusto, y menos, lleno.

LA MUCURA

No se la vamos a cantar a nadie. Precisamente venimos a protestar, no obstante nuestra tolerancia, de que en tiempo de un gobierno que se las da de estar velando por los intereses del país, haya dejado entrar calamidad como esa que nos tiene un poco más arriba de donde don Gerardo Guzmán se arrisca el robacorazones.

Bien está que un día alguien cantara semejante esperpento. Pero que haya cada día trescientas mil bocas de trescientas mil personas en este país democrático, purificado por el fuego de la Segunda República y del Codo del Diablo, que canten la cancioncita, eso es ya intolerable y el Consejo de Producción debía tomar cartas en este asunto, ya que las está tomando en todo.

Ahora, que hay cosas en la tal cancioncita que no están del todo mal. Esa frase de "que ya no puedo con ella", tiene tan grandes y formidables aplicaciones que ha venido a decirlo todo, sin decir nada.

En los juzgados hay que ver la cantidad de maridos que llegan para ver cómo es posible que se les deshaga el sagrado vínculo y unas veces presentando a la mujer, otras a la suegra, se rajan con la Múcura en su parte más tierna: "Ay, señor alcalde, que ya no puedo con ella!"

Y así cada cual tiene su cosa, su cosita o su cosilla, y algunos su cosota con la cual no pueden.

Es canción, en ese punto filipino del no poder con ella, tiene tantas aplicaciones, que no ha faltado irreverente, lo sé por secreto de confesión, que ha llegado a aplicársela a un funcionario del es-

tado, a un alto funcionario a un altísimo funcionario, al más alto funcionario.

¿Han visto ustedes hasta para lo que puede servir la Múcura en esta tierra en que no se desperdicia nada?

DESCORRIENDO EL VELO

"La Nación" se ha paseado en Román Macaya y en mister Stone. Vean ustedes lo que ha pasado. No sabemos de dónde nos venían esos tremendos aguaceros, las inundaciones, los derrumbos en Las Lomas, la salida del Reventazón, los sustos del Terraba, los temporales y todas las calamidades que por causa del agua superabundante que ha ahogado hasta los barudos hemos tenido que soportar en los últimos tiempos.

Calculen ustedes: en Costa Rica lueve trece de los doce meses del año. Pues encima de todo el tal Mister Stone, o sea, Mister Piedra, y elástico (elástico, en contraposición al romántico), se han empe-

ñado en hacerle cosquillas a las nubes para que suelten el chorro desde las seis de la mañana.

Como casi estamos a punto de ahogarnos bajo la lluvia natural, nos arrempujan la lluvia artificial. Claro, llegan hasta San Pedro, lo hacen reír, y el buen portero celestial que es todo bondad abre la llave del tubo encima de Costa Rica, tal como hicieron aquellos caballeros de grata memoria en el Club de San Ramón.

Y ahí tenemos que en este país, si las cosas siguen así, no vamos a tener otra cosa que hacer sino dedicarnos a la marina, tener cada cual su bote y en vez de toda otra clase de trajes usar capa de hule, ahulados y sombreros de bombero. Con razón a los policías les pusieron los tarritos ésos que usan en la jupa. Y sabían que el agua iba a redoblar. Pero por otra parte, ya sabemos a quien reclamarle daños y perjuicios por las inundaciones.

EL PADRE CANUTO.

El buitre de Prometeo

A guisa de prólogo del presente artículo debiera hacerse una reseña del inmenso valor que para los hombres tiene el fuego. Y yo la haría, ¡vaya si la haría!, escribiendo en distintas circunstancias de las actuales. Pero hacerla en éstas, ¿eh? Nunca se sabe tan bien lo que vale una cosa como cuando de ella se carece. Por eso, hoy que la falta de combustible nos tortura, de lo valioso que resulta el fuego, nada hay que decir. Harto sabido es, desgraciadamente!

Entremos, pues, en materia sin ningún preámbulo. Allá por los remotos tiempos olímpicos, los hombres carecían del fuego, y así no les era posible hacer nada de lo que con él se hace, que es todo, menos la horchata de chufas. El fuego era un tesoro reservado a los dioses pa-

ra su uso particular. Y los dioses se negaban a que los hombres participasen de ese tesoro.

En semejante situación, Prometeo, un semidiós democrático, hijo del titán Japet y de la huamana Clímea, creyó oportuno intervenir, haciéndolo en favor de los hombres. Acabo de indicar que era democrático, aunque semidiós. Perfectamente... Pues sí, por sus indicadas opiniones, se fijó en lo que tenía d e persona que en lo que de divinidad tenía, y eso fué todo. Prometeo subió hasta el Sol, robó allí unas cuantas y se las bajó a los hombres de regalo.

¿Qué os parece? Muy bien, sin duda. ¡Pero porque sois hombres! Si fueseis dioses, os parecería indudablemente, muy mal, que es como a Júpiter, dios soberano, le pareció. Ya la tierra poseía también lo que hasta entonces fué don exclusivo de los cielos, cosa indignante desde este último punto de vista. E indignado el sumo poder celeste, decretó un tremendo castigo contra el autor de tan sacrilega hazaña. ¡No faltaba más! A ver si Prometeo iba a irse de vacío.

¡Y no se fué! Vulcano lo encadenó por brazos y piernas sobre la cima del Cáucaso, dejándole de este modo —unido a la enorme moile con hierros irrompibles— prisionero para siempre. Además un buitre voracísimo se situó junto al prisionero y comenzó a devorarle las entrañas, que sin cesar le crecían, con lo que el banquete del ave carnívora no daba fin nunca. Ni—¡naturalmente!—el tormento de Prometeo, cuyas vísceras proporcionaban el "menú," tampoco.

Ya sé que en esto hay algo inverosímil. Lo de que el buitre coma sin cansarse de un solo manjar y no muy apetitoso... ¡Claro! Pero fijándose en el simbolismo de la historia, se comprende todo, lo mismo que al final de las comedias de enredo. Veréis lo que resulta ser el insaciable buitre.

Antes hemos de ver quién era Prometeo. Según el mito indiano, —Pasa a la Pág. 7, Nº 3

riqueza y salud

para todo un pueblo, significa el progreso de su industria, de su ganadería y de su agricultura.

AYUDE con su presencia a estimular esas fuentes de bienestar nacional, visitando la Gran

FERIA NACIONAL

agrícola - ganadera e industrial

que tendrá lugar en el Campo Ayala de Cartago

del Sábado 15
al Jueves 20
de ABRIL

EN ESOS MISMOS DIAS SE
CELEBRARAN LAS

ALEGRES FIESTAS CIVICAS DE CARTAGO



EL PEREQUE DE LA PENITENCIARÍA

Con motivo de la huelga de los presos de la Penitenciaría, se ha armado un verdadero pereque entre los comandantes, el secretario y el Consejo de Prisiones.

En cuanto a la huelga de hambre de los pobres reos, no encontramos ninguna novedad. Ellos, como reciben una comida tan mala, de hecho se han acostumbrado al hambre. Esas infortunadas gentes comen, pero con la imaginación.

Por mucha labor que hayan hecho en ese penal, siempre se encuentra en muy malas condiciones. Es de los peores presidios de América, dijo Jiménez de Asúa. Y así es. El edificio está en muy mal estado. Cualquier día con un temblor, se va a ir al suelo.

La asistencia médica es desastrosa. Y en fin, que todavía hay mucho que hacer allí. Y ojalá se apresuren a hacerlo por si un día de estos el gobiernillo que nos gastamos tiene la ocurrencia de engavetarnos.

Pero, volvamos al colicho de los comandantes, del secretario, del Consejo y de otras zarandajas. La acusación hecha por el secretario del penal, es gravísima. El Sr. Ministro de Gobernación no debe detener a ese funcionario en su propósito de que el país conozca las graves irregularidades que él ofrece denunciar. Todo lo contrario: debe pedirle que lo haga.

Las cosas claras y el chocolate espeso y a otro perro con ese hueso.

CUENTAS DEL GRAN CAPITÁN

El estimable doctor Hurlado Peña, jefe del departamento de epidemiología del Ministerio de Salubridad Pública, declara que es infundada la noticia de que en esta ciudad se hayan presentado varios casos de tifoidea. Afirma que durante las últimas semanas apenas se han presentado dos...

¡Ojalá fuese verdad tanta belleza!

Respalda sus palabras el doctor Hurlado en el hecho de que los médicos no han reportado esos casos de enfermedades infecto-contagiosas. Pues bien, pero esto no quiere decir que no se hayan registrado en San José varios casos.

Si el doctor Hurlado está tan seguro de sus palabras, le vamos a apostar. O en buen romance: le vamos a ganar una platilla. ¿De cien pesos el estimable galeno por cada caso de tifoidea que se le compruebe ha existido durante las últimas tres semanas?

La tifoidea no se combate diciendo que no existe. Nuestra ciudad capital, que en otro tiempo fué modelo de limpieza, es hoy un chiquero. En los barrios de la Soledad, Plaza Viquez, Luján y en otros más, víctimas de los inmundos olores de las alcantarillas.

C

pongan un poquito de cuidado.

Si se cobraran multas por cada falta de ortografía cometida por los ministros y por los diputados, a estas horas la mitad de ellos estarían debiendo los sueldos del mes de diciembre. Más de una de esas lumbreras que hay en el Congreso, ya habría tenido, para pagar a colón las faltas de ortografía escritas por él en una carta, que vender hasta la casa. Y seguros estamos de que todavía quedaría debiendo.

no se ha desatado una peste pavorosa, porque Tatica Dios es muy bueno.

En ningún país del mundo permiten las autoridades sanitarias que durante varias semanas toda una población haya sufrido los malos olores apuntados. La explicación de que se trata de unos trabajos en la Acequia de las Arias, no convence a nadie. Y menos cuando parece que ya llevan varios meses en ellos.

Como se ve, el buen humor se lo debemos al Doctor Hurlado.

A

Román Macaya es medio inclinado a las ciencias ocultas, al hipnotismo, al espiritismo y a algo peor: con frecuencia lo han visto por Escazú, platicando con las siete brujas que hay allí. A la vez nuestro amigo tiene en su oficina una mesa sin clavos, la piedra de Man drágora, un cacho de cueyo, un pelo de la ballena de Jonás, agua del Pozo de Jacob, un casco del caballo de Atila, una pluma del Gallo de la Pasión, un clavo de la carreta sin bueyes, un tango argentino, la múcura, la pomada canaria, un periquito de amor, leche de targuá, una gorra de un ex-combatiente y la sotana de un cura loco.

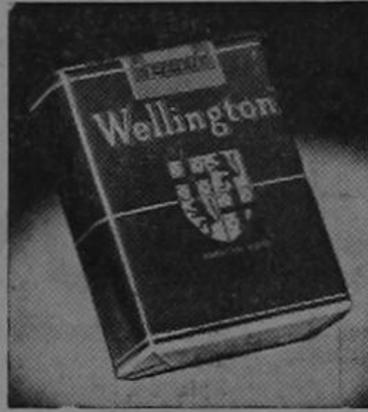
El secreto de Macaya ya lo sabemos nosotros: consiste en un cañón que dispara humo. Lo malo es que cuando le tiembla el pulso, pega los cañonazos en Marte y los marcianos están calientes. Dicen que ellos no son carne salada para que los tengan a puro humo.

Hasta el momento el sistema de lluvia a domicilio, va muy bien, pero falla en tres cosas: en que a veces no se sabe cómo parar el aguacero, en que cuando anuncian que va a llover en Tres Ríos, llueve en Orotina y viceversa, y en que existe el peligro de que caiga

1 x 5

UNA Cajetilla LLENA por cada CINCO vacías de cualquiera de estas tres marcas QUE ENTREGUE A SU PROVEEDOR, O EN NUESTRAS OFICINAS

BENEFÍCIESE!



Al Detalle ₡ 1.60



Al Detalle ₡ 1.80

Los mejores Cigarrillos

Importados

FUME BIEN!



Al Detalle ₡ 1.60

Importadores y Distribuidores Exclusivos: CIA. COMERCIAL SOTO, S. A.

Teléfono 2815

Apartado XXX

BROCHA VIEJA HASTA EN "LA VIEJA"

Constantemente los finqueros construyen edificios destinados a escuelas para los hijos de sus trabajadores. La Compañía Bananera tiene como doscientas escuelas, pagando ella los sueldos de los maestros y recibiendo los alumnos, gratuitamente, todos los útiles necesarios. Mr. Lindo, don Mariáno Cortés y numerosos hacendados, han contribuido en forma ejemplar en este capítulo con exclusivo beneficio para la población escolar de sus trabajadores.

El secreto de Macaya ya lo sabemos nosotros: consiste en un cañón que dispara humo. Lo malo es que cuando le tiembla el pulso, pega los cañonazos en Marte y los marcianos están calientes. Dicen que ellos no son carne salada para que los tengan a puro humo.

Hasta el momento el sistema de lluvia a domicilio, va muy bien, pero falla en tres cosas: en que a veces no se sabe cómo parar el aguacero, en que cuando anuncian que va a llover en Tres Ríos, llueve en Orotina y viceversa, y en que existe el peligro de que caiga

Son, pues, muchos los finqueros que han construido magníficos edificios destinados a escuelas. Y, rara vez los periódicos han aludido a tan nobles empeños. Sin embargo, ahora se ha hecho la gran alharaca por la escuela construida en la finca "La Vieja" de propiedad del señor Presidente de la República.

Claro está que el gesto del señor Ulate es digno de aplauso, pero nunca se justifica la bulla que se ha hecho. Con motivo de la inauguración de esa escuela, hubo una verdadera peregrinación de gentes hacia "La Vieja". Ese día en la capital no quedó un ministro pero ni para remedio. Y en la finca citada hubo de todo, hasta corrida de toros. Algo así como unas fiestas cívicas.

No quedó ulatista que no fuera a darle un abrazo al señor Presidente. Más de uno lo hizo con lágrimas en los ojos. Esto es, brochismo legítimo.

Vivimos en el reinado de la brocha. De eso no nos cabe duda.

D

muy grandes, muchos empleados y muchos buenos propósitos, pero el país va cuesta abajo en la materia. Y vamos a las platas. No hay en Costa Rica una sola manzana de café que produzca la cuarta parte de otra de El Salvador. Y esto que no es cuento, sino una realidad, demuestra que la industria del café, con la que tanto rajamos, está en mantillas.

En fin, que al paso que vamos, muy pronto importaremos hasta tierra. Y eso que ella es el único consuelo que nos ha quedado a los costarricenses en estos dorados tiempos de la regeneración, del progreso y de otras zarandajas: comer tierra.

B

una vuelta por el Mercado Municipal en donde existe un deseo pavoroso. Bueno, ni siquiera se ha asomado por el Aeropuerto en donde las vacas y los caballos invaden la plazoleta en forma tal, que ya ni los niños pueden jugar allí. El espectáculo de esas vacas sueltas es algo chocante para el turismo. Bien podría el señor Lizano, quien en sus lejanas mocedades fué torero, irse una mañana para el aeropuerto. Y una vez en la plazoleta, quitarse la chaqueta y sacarle unas cuantas suertes a las vacas. Eso sí, siempre y cuando no se lo impida el dolor de lumbago.

Bueno, y siguiendo con la delegación que se dice va a los Estados Unidos. ¿Quién va a pagar los gastos? O es que también se va a imitar a Los Niños Cantores de Viena en eso de los funcionarios turistas?

Son Positivamente Riquísimas

SARDINAS "TESORO DEL MAR"

Pregunte en todos los establecimientos de categoría

ESCRITORES? PERIODISTAS... AL AGUA!

Dichosa edad y siglos aquellos, en que tú y yo, amable lector, sin necesidad de ser muy comilones, ni glotonos, menos aún sibaritas, dábamos uno que otro regodeo al paladar, y comprábamos en alguna heladería un delicioso helado, o mantecado, o sorbete, después de habernos despeitado por conseguir el diececillo, que más o menos era éste el precio que teníamos que pagar por la ambrosía!

Ahora... Ya tú lo sabes mejor que yo. Nuestra señora la geometría irrumpió en aquel ameno vocabulario y sin pensarlo mucho, te pides "un cono", tan sólo porque el barquillo en que te sirven el delicioso refresco tiene la forma de un cono...

¡Ah! Si resucitaran algunos de nuestros buenos filólogos, cuál se dolerían de que el barquillo ese haya impuesto el nombre de su forma, como si él fuera la materia sorbible que tanto nos deleita! ¿Qué dirían también del término "soda", si para ellos soda es lo mismo que sosa, casi siempre el óxido de sodio?

Todavía registra el diccionario el término "heladería" para llamar a la tienda en que se hacen y venden helados. Todavía es "heladero" el que tiene una heladería, y a nadie ha de ocurrírsele llamarlo el "conero", por su novedosa venta de "conos".

Argüirás, amable lector, que la semántica, como volatinero del idioma que es, te depara cada sorpresa que a veces es extravío del lenguaje. Pero no te duelas de eso. La lengua es, según cada individuo quiere que sea. Si tú quieres hacer milagros cuando te oigan hablar, di siempre las cosas bien, que según Rodó, también es ésta manera de hacer caridad a los semejantes.

Y ahora, a otra cosa.

En la sección deportiva de La Prensa Libre del 27 de marzo, leímos:

"...de la afición que concurre al Estadio, de los que *engatuzan* al que va coloreándose para ir al exterior..."

La palabra que hemos subrayado, es incorrecta. Se dice "engatusar" o "encantusar", que significan ganar la voluntad de uno con halagos para conseguir alguna cosa.

El semanario "Mujer y Hogar" en su edición del 23 de marzo, dice:

"Al aplaudir a Carlos Enrique Vargas y Daube Barquero,

se aplaude algo más de dos artistas, a dos *aedas* musicales".

El vocablo oportuno sería *AE-DOS*, masculino. En cuanto a la significación, no nos parece todavía que los artistas mencionados sean bardos, poetas o cantores épicos. Lo épico es narrativo, es interés de una colectividad. Como poeta épico se nos presenta Homero con su Iliada, con su Odisea. El poeta ciego cantó todas las hazañas de su pueblo, y fué por esto, el acdo por excelencia de los griegos. Los magníficos artistas Vargas y Barquero tienen en sus composiciones musicales mucho de personal; no son épicos y tampoco son bardos. No pueden ser *aedos*.

Hagamos unas cuantas observaciones idiomáticas en la página que como muestra de su acucia periodística, nos ofrece "Balboa" en La Hora del martes 28 de marzo. Nos duele que algunos lugares, ya en la ortografía, ya en la sintaxis, afeen páginas que, como las de Balboa, gustan por la viveza, por el tema, por el colorido, por su indiscutible interés periodístico. Así, por ejemplo, jamás podremos ver con buenos ojos el siguiente sustantivo que ha creado el escritor:

"el mismo proceso de los *rubendaríos*".

Por más que la frase se haya generalizado, todavía no conocemos las siguientes expresiones: "los rafaels" (pintores), "los zorrillas" (poetas), "los lopedevega" (dramaturgos), etc. Si el ilustre hijo de Metapa resucitase, ya no diría sólo: "Mi infancia fué de dolor, mi juventud, de melancolía", sino que, también añadiría a esa triste reflexión, el pesar de su nombre venido a "minúsculas" por el excelso pecado de haber sido creador del modernismo en la poesía. Igual observación hacemos al "vargas viliano", por aludir a los escritores como Vargas Vila.

Desde pequeños, pues éramos muy duros de mollera para los coqueos ortográficos, oíamos en la escuela:

"Cuando escriba *exuberante*, no le ponga usted la hache, pues esa consonante es mejor que usted la tache".

La raíz *uber*, significa abundante. De ella se deriva *ubérrimo*, y por ningún concepto estas palabras, *ubérrimo* y *exuberante* se escriben con hache, como aparece la última de ellas en la crónica que comentamos.

Dice también: "Mantiene el espíritu *inmet-*

Porque es realmente **SABROSA!**

y porque quita el malestar como con la mano

todo el mundo prefiere la refrescante y efervescente

SAL UVINA

DE DELICIOSO SABOR A UVAS

Laboratorios

BOTICA FRANCESA S. A.



so en aguas celestes".

El adjetivo correspondiente sería *sumergido*.

Y a propósito de faltas de ortografía en nuestros periódicos, citaremos las siguientes que anotamos en un artículo titulado "Trabajadores de Río" y que apareció en El País del viernes 24 de marzo. Se refiere al trabajo de los buzos y en algunas de sus frases dice:

"consisten simplemente de árboles: *saúces*".

Debe escribirse *sauces*.

"choca violentamente contra un objeto *vizcoso*".

Debe escribirse *viscoso*.

"registran hasta la *inflección* de la voz".

No es *inflección* sino *inflexión*. "Flor en el *hojal*" dice en dos ocasiones una crónica de Casimiro Barcala, publicada en La Nación del domingo 23 de marzo. Sabemos que el tal término, *OJAL*, es derivado de *OJO*, y por consiguiente en él sobra la hache.

FRAY JANES.

Diosas y Taquimecas

Uno de los mayores trastornos sociales que jamás haya tenido lugar en el mundo fué, sin duda alguna, el que se produjo entre fines del siglo pasado y comienzos del actual, cuando las mujeres bajaron de sus altares y empezaron a buscar trabajo en las oficinas de los hombres. De diosas pasaban a ser amanuenses, tenedoras de libros, traductoras de idiomas, redactoras de sucesos, etc.; pero, terminada la jornada laborable, volvían a encaramarse en sus pedestales, de los que no se apeaban ya hasta el día siguiente, y reclamaban de nuevo todos los homenajes debidos a su condición divina. Los hombres no sabían a qué carta que darse.

—¿Son ustedes diosas a no lo son? —les decían a las mujeres de un modo más o menos explícito— Decidánselo de una vez, porque esta situación equívoca no puede prolongarse mucho. Si son ustedes diosas, seguiremos adorándolas y cuidando en su presencia nuestro lenguaje y nuestros modales; pero si, en vez de diosas, son ustedes unas vulgares concurrentes que pretenden desplazarnos en las oficinas ofreciendo su trabajo por sueldos muy inferiores a los nuestros, entonces no esperen que les cedamos nunca el asiento en el tranvía, que les besemos la mano

ni que les guardemos ninguna de las consideraciones que les prodigábamos antes.

Tales eran los términos del ultimátum masculino, ultimátum en el que nuestra galantería quedaba condicionada a la esclavitud económica de la mujer y el que —dicho sea para eterno baldón del sexo fuerte— tenía todos los caracteres de un verdadero "chantaje"; pero las mujeres ni lo aceptaron ni lo rechazaron. A las horas laborables siguieron haciendo de amanuenses o taquimecas, a las otras de diosas, y este es el momento en que los hombres, cada vez más despistados, no saben aún cómo tratarlas.

Indudablemente fué una cosa bastante seria la que ocurrió en el mundo cuando las mujeres comenzaron a trabajar en común con los hombres y a ganarse la vida como ellos. Al hacerlo rompieron el bloque económico a que los hombres las tenían sometidas desde la más remota antigüedad, y si algún acontecimiento puede calificarse de histórico — en el sentido de influir en la marcha y dirección de la Historia—, ese, aunque no lo parezca a primera vista, es, sin disputa, uno de los principales...

JULIO CAMBA.

TENTACION TRAGICA

—Mozo— llamó el cliente, indignado—. En la sopa hay una mosca.

—No me extraña, señor —respondió calmadamente aquél—. Tiene una apariencia tan rica que la pobrecita no ha resistido la tentación de probarla.

GUARITO

La perfecta armonía matrimonial se alcanzaría si al marido le fuera posible decir "puedo" en la medida que la esposa dice "quiero".

No Admiten Comparación

SARDINAS "TESORO DEL MAR"

Están donde quiera que vendan artículos de primera

EN LA CÁMARA DE COMERCIO DIJERON QUE EL MINISTRO DE HACIENDA ESTABA MEDIO "CHIFLIS"

En una de las últimas sesiones de la Cámara de Comercio, un conocido hombre de negocios declaró que tenía la impresión de que el señor Subsecretario de Economía, nuestro buen amigo y colaborador don Alfredo Hernández Volio andaba mal de la caja de los titeres.

Claro está que no lo dijo en esas palabras, sino en otras: "que tanto la ley de divisas como todos los proyectos de impuestos que está inventando el señor Subsecretario, no eran otra cosa que obra de locos". Y, fué muy aplaudido.

De modo, pues, que los directores del comercio nacional tienen la impresión de que Feisín Hernández Volio está medio chiflis, o sea que se le están corriendo las tejas.

En materia de aumento de impuestos llegan las cosas al extremo de que las gentes llaman a La Gaceta, "El Diario de los Impuestos". Pero la verdad es que no son muchos los que han publicado. Apenas unos doscientos catorce. ¡Cualquier cosilla!

Pero, las cosas van más allá. En la próxima semana serán enviados estos nuevos proyectos de impuestos, que de hecho los aprueban sin vacilación los señores diputados:

—Los solteros pagarán el diez por ciento de sus entradas.

—Cada vendedor de "Atalaya" pagará dos colones por pararse en la Avenida Central.

—Todas las mujeres que usen medias nylon estarán obligadas a pagarle al Estado cincuenta colones por mes.

—Las parejas de novios que duren más de un año sin ir a la vicaría, pagarán doscientos colones por cabeza. El segundo año pagarán el doble. Y en los casos de las parejas que duren tres años "jalando", se procederá a rematar públicamente a la novia.

—En los bailes las parejas que bailen muy pegaditas, pagarán cien

colones el hombre, y seis reales las mujeres.

—Entre los novios queda terminantemente prohibido el beso. Quien infrinja esta disposición pagará cien colones la primera vez, doscientos la segunda, y la tercera descontará seis meses de cárcel. El agente de policía queda autorizado a besar la novia.

—Todos los automóviles que por las noches se deslicen por las carreteras de Paso Ancho, Santa Ana, San Sebastián y otros sitios conocidos, serán debidamente registrados por las autoridades. Las parejitas tendrán que pagar fuertes impuestos. Quedan libres de ese impuesto los hombres casados que anden paseando con muchachas solteras. En los casos en que el hombre casado haya reincidido más de tres veces por semana, será denunciado a su esposa. Abusos, eso sí que no.

—Las señoras que van a los tés de costura a murmurar, pagarán cien colones cada una. Ahora, si hacen buenos chistes, no pagarán nada. Pero eso sí, los chistes serán publicados con el nombre de la autora.

Del 1º de abril en adelante cada comerciante pagará los siguientes impuestos:

—Un timbre de dos colones por cada vez que abra las puertas de su establecimiento.

—Tres colones por cada vez que ocupe el teléfono.

—Cinco colones por cada vez que estornude.

—Veinte colones por cada vez que se rasque de la cintura para arriba. De la cintura para abajo pagará una extra. Asimismo si se pone vivo con las empleadas bonitas.

—Se establece un impuesto para todas las personas que no sepan nadar.

—Las señoritas que digan "no" más de tres veces, pagarán un impuesto.

—Los choferes risueños pagarán cinco colones por mes.

—Cada persona que entee en un cine, pagará tres colones, fuera del valor que cobre la empresa. Las parejitas que abusen de la oscuridad, pagarán doble. No se permitirá la entrada de las suegras.

Para los maridos golosos se establecen las siguientes multas:

—Cinco colones si les encuentran un pañuelo con manchas de lápiz de labios.

—Veinte colones si llegan a su casa con una oreja pintada de lápiz de labios.

—Cincuenta colones si llegan con la camiseta al revés.

—Cien colones si en la calle dejar los calzoncillos olvidados.

—Y una paliza si le desembuchan la verdad a sus medias toronjas.

Bueno, que después de tanto impuesto, hay que sospechar que el señor Subsecretario no anda bien de la caja de los titeres. Cualquiera día se siente Tarzán y creyendo que el trolley del tranvía es un bejuco, comienza a dar saltos en plena Avenida Central. Nada raro tiene que se crea un Napoleón y se pasee por las aceras con la mano metida dentro de la camiseta, a la altura del pecho. Pero lo grave es que se crea Rita Hayworth y pegue carrera apenas vea a un turco.

El resumen de todo es que el comercio de toda la República está tronando contra el Ministerio de Hacienda.

Y esto, que según informes, todavía no sabe que apenas están por la mitad de los impuestos proyectados.

El día que el país conozca los ochenta impuestos más que estudia el señor Hernández Volio, va a fallar campo en el Asilo Chapuí. Y no es para menos.

Nº. 1

ha hecho acreedor al magnífico ambiente que disfruta en las esferas oficiales y diplomáticas, y en los mejores círculos de nuestra sociedad.

La distinguida señora de Colmenares —nota de supremo encanto en el pentagrama social— es sobrina de uno de los mejores humoris-

tas sudamericanos: de Leoncio Martínez, el admirado e inolvidable Leo. Esta noticia tiene que causarnos a todos los periodistas una emoción muy grata.

Nuestro homenaje de cariño y de respeto a los dignísimos esposos Colmenares.

RON VIEJO

—Hoy sorprendí a uno de los encargados del escenario, espíandome por el ojo de la cerradura del camarín —dijo indignada una actriz a otra— y le pregunté qué tendría que hacer para quitarle esa mala costumbre.

—¿Y él, que dijo?

—Que entonces dejara la puerta abierta.

Nº. 3

de donde el mito heleno procede, viene el nombre Prometeo de Pramathus —derivación de la palabra sánscrita "Pramatha"—, que significa "el que obtiene el fuego frotando." Era, pues, un hombre que logró encender llamas por el sistema primitivo de restregar maderas secas. El primero que tal hizo. El conquistador del fuego, por tanto.

¿Y su buitre?... Ya va. El conquistador del fuego se enorgullecó mucho por haber realizado con quista tan útil en la lucha del hombre contra la Naturaleza. Se creyó un dios. Pero se vió sujeto al mundo mortal. ¡Y un ansia de gloria le devoró las entrañas! Esto es el buitre de Prometeo.

¡Esto es! El ansia de gloria, que tortura de continuo al hombre orgulloso de su labor. ¿Cuándo se sacia esa voracidad? Nunca. Por ello el buitre jamás cesa de dar tormen to a Prometeo encadenado.

Luis de OTEYZA

¿QUÉ TE PASA?

(En su álbum)

¿Qué te pasa bianamada, que te noto tan cambiada...?

¿En el término de un mes, me has tirado a la cabeza quince platos, tres floreros, seis botellas de cerveza, dos bonitos yeladores, palanquas, ollas, fuentes, y un sinnúmero de objetos igualmente contundentes...!

Ante tales arrebatos y en función de buen marido, yo quisiera preguntarte, alarmado y sorprendido:

¿Qué te pasa amada mía, que te noto un poco fría...?

Ricardo Jinesta.

LICITACIÓN DE BOTELLAS

El Consejo de Producción ha dispuesto promover una licitación a fin de comprar 1.400 gruesas de botellas.

Muy raro nos parece que habiendo en Costa Rica tantas botellas, se trate ahora de comprar algunas en el exterior.

Con sólo los empleados públicos que sobran en las oficinas, se llevaría la licitación.

En cuanto a que no se hable de garrafas y de estañones, existe una explicación: no se quiere aludir a los santos grandes del gobierno...

Nº. 2

so que comentamos, es que las estaciones que podrían llamarse "grandes", de las locales, no hagan por donde buscar la forma de orientar sus transmisiones en un sentido más cultural, más artístico, más ético —podríamos decir, incluso— con el objeto de señalar pautas a las estaciones de menor categoría que son —al decir de los que saben de estas cosas— las que se han encargado de rebajar la categoría del anuncio comercial en su afán competidor.

Siempre hemos creído que el mayor éxito comercial estaría reservado, precisamente, a la estación que mejor organizada esté para dar excelentes programas, buenos locutores, anuncios moderados y atractivos, fiel sonoridad; pero, por sobre todo, preferencia de atención a quien más debe considerarse, que es al público que oye, juzga y selecciona lo que más le conviene para su entretenimiento.

DON PACO.



**Nada hay comparable
a la dicha de**

SACARSE LA LOTERÍA!

*Usted puede ser el
dichoso si compra siempre*

LOTERÍA

del ASILO CHAPUÍ

No olvide que su dinero sirve para aliviar el sufrimiento de miles de enfermos de todo el país.

COMPRE SU LOTERÍA CON CONSTANCIA

EL SÁBADO PRÓXIMO "LA SEMANA CÓMICA" CIRCULARÁ CON EL TESTAMENTO DE JUDAS

A todos nuestros agentes y lectores les comunicamos que el sábado próximo circulará LA SEMANA CÓMICA con el testamento de Judas Iscariote.

Se trata de una edición muy sugestiva, dedicada a tomarles el pelo a todos los viejos habidos y por haber. Judas, en su testamento, les deja muchas cosas a los calderonistas, a los muchachitos de la Funda y a todos los santos grandes de este gobiernillo vaciladera.

Con entusiasmo recomendamos esta edición que significa un esfuerzo toda vez que trabajaremos durante los días santos. Es decir, que nos vamos a quemar al perol mayor por hacer reír a las gentes. Pero tal vez nos salve el hecho de que en este país, en donde nada pasa, en donde el gobierno no hace nada, al menos las gentes rían un poco.

A esperar la edición del sábado. El golpe avisa.



© 1959, KING FEATURES SYNDICATE, INC., WORLD RIGHTS RESERVED

—Es un hombre encantador, muy insinuante, soñado, pero sólo tiene un pequeño defecto: casado y con ocho chiquitos.

AL CÉSAR LO QUE ES DEL CÉSAR

Como saben los lectores, en días pasados ocurrió un serio accidente de tránsito en esta capital: un camión de pasajeros de la empresa de Paso Ancho, fue a chocar contra la pared de una cantina, causando muchos daños. Bueno que si el suceso hubiera ocurrido a medio día, unos cuantos guaruzas habrían quedado pegadas en el mostrador como mantecillas en pan tostado.

Investigando el caso resultó que la culpa no fué del chófer del camión, ya que gracias a su sangre fría salvó la vida de los pasajeros.

Por otra parte, hay que felicitar al señor Agente de Policía,

don Romualdo Bolaños, por la energía que está desplegando en su labor.

Por cierto que a ese amigo tenemos que pedirle que proceda sin contemplaciones con los ciclistas. Casi todos ellos se creen dueños de las calles, en las que se lanzan como impulsados con radar.

Ya es hora de que se dicten serias medidas para controlar a los ciclistas que abusan en forma que desespera. Por nosotros bien podrían colgarlos de un farol. Después de todo, ver a unos cuantos de ellos bamboleándose en los postes de la luz eléctrica, es un espectáculo edificante.

ATENTO SALUDO

La Laca ha tenido un gesto digno de aplauso y de reconocimiento: ofrecerles a los periodistas panameños su poderoso avión "El Tico" para una temporada en Costa Rica.

Los periodistas panameños han aceptado la invitación y pronto serán nuestros huéspedes.

Llega a nuestro país la flor del periodismo panameño, lo cual no puede ser más significativo para nosotros.

Que sean bienvenidos.

CUAL ES?

Ante la Cámara Legislativa se ha pedido la suspensión de la inmunidad de un diputado a quien señalan como indiciado en un hecho delictuoso.

En el caso concreto lo único que se sabe es que se trata de un diputado abogado. Pero como en la Asamblea hay tantos abogados, la gente no sabe por donde anda la procesión.

Hasta el momento lo único que se sabe es que el diputado a quien se acusa no pertenece al Partido Constitucional.

Bueno, pero ¿qué diablos ha hecho ese diputado para que lo acusen? No lo sabemos, ni nos interesa saberlo. Pero eso sí, el hombre está muy bien acusado. En estos momentos ser diputado y gobiernista, ya es motivo no para una acusación, sino para algo más: para que se lo echen al tigre.

PLANCHA

El joven se acerca a la hermosa muchacha que estaba en el comedor, y le dice:

—Recién me tiré una plancha bárbara. Le dije a ese viejo tonto que esta fiesta era un opio, y resultó que es el dueño de casa. ¿Usted? lo conoce?

—Claro que sí— contestó la chica—, es mi papá.

BUEN HUMOR

La paciencia es algo que se consigue con mucho trabajo y se gasta con toda premura.

De aquel sobretodo había que desconfiar siempre, porque era muy solapado.



—Pero espérate a que te cuente lo que me pasó en el pulgar...

EN SALUBRIDAD EXISTE UN GRAN MÉDICO, PERO LA SALUBRIDAD ANDA RENCA

Con todo el respeto y cariño que nos inspira el doctor Sáenz Herrera, le hemos jalado varias veces la chaqueta en cuanto a lo mal que anda la higiene en nuestro país, pero siempre ha puesto oídos de mercader.

Mientras el señor Sáenz Herrera pone todo el noble impulso de su corazón en atender algunos centros infantiles, le están metiendo goles por otro lado.

En los periódicos vemos que las autoridades proceden a decomisar cantidades de pan, por cuanto no reúnen el peso de ley. Bien, muy bien. Pero hasta ahora no sabemos que las autoridades sanita-

rias hayan dado una batida por las panaderías y pastelerías. Muy acertado sería que hicieran esa inspección. Esto es, saber si hay o no panaderos tuberculosos o víctimas de otras enfermedades. Y asimismo, saber si en los talleres y en los hornos existe la higiene que Dios Manda.

Un agente nuestro, de un pueblo lejano, nos contaba que había tenido que pasar la noche en el parque, por cuanto no encontró en la ciudad un hotel de modesta categoría en donde se pudiese dormir decentemente. Esos hoteluchos situados en los alrededores del mercado municipal, están pidiendo a gritos un control de la higiene. Son legítimos arsenales de alepates y de suciedad en general.

Los vendedores ambulantes son, en su mayor parte agentes de enfermedades contagiosas. Es doloroso que estando en el Ministerio de Salubridad el gran médico de los niños, no se haya dictado alguna disposición para proteger a los escolares de los vendedores ambulantes que diariamente se estacionan frente a las escuelas. Causa indignación ver a esos hombres con las manos sucias, y en las propias barbas de la policía, sirviéndoles helados y golosinas a los muchachitos.

Nos informan que el desaseo en numerosas barriadas es algo que para el pelo. Bien podrían los inspectores de higiene asomarse a todos esos "chirivitiles", y asimismo a los patios de las casas.

Pero, sin ir muy lejos tenemos que en el Mercado Municipal de San José existe una higiene lamentable. ¿Nos acompañan los jefes de la higiene a dar un recorrido?

En esto de la higiene andamos como dice don Camilo Galarza Cabalceta: nos encanta que la patrona que bate el tiste, tenga puesto el anillo pues así pagamos más caro porque se hace más bulla en la batida.

FUÉ ÚTIL

El hombre de goma del circo había sido rescatado milagrosamente de una tribu de antropófagos y se encontraba en el hospital de la isla. Hasta allí fueron a visitarlo sus amigos y lo hallaron cubierto totalmente de vendas. Después de saludarlo con alegría, uno de ellos le dijo:

—Tuviste suerte, viejo! Por lo visto lograste salvar el pellejo.

—No lo creas— fué la desconcertante respuesta del herido—, al jefe de la tribu, para curarse del vicio de fumar le recomendaron chicle, y cuando lo necesitaba me hacía cortar pedacitos del cuerpo para masticar...

No las hay Iguales

SARDINAS "TESORO DEL MAR"

Están en todos los establecimientos de primera